

8 NACIONALES

Cooperación japonesa en pro de la salud salvadoreña



Idalia Valencia ayuda en las terapias de rehabilitación que recibe su hija, de 1 año 3 meses, por parte de la voluntaria del JICA Ayumi, quien pone en práctica la rehabilitación basada en la Terapia Física para niños en el CRINA. Foto Diario Co Latino/Ludwin Vanegas.

Gloria Silvia Orellana
@SilviaCoLatino

La cooperación japonesa (JICA) se distingue por el énfasis en su agenda de trabajo en la "promoción del desarrollo autónomo y sostenible", que unida a donaciones, cooperación y préstamos han cubierto rubros como: salud, medio ambiente, economía, turismo, capacitación técnica y el voluntariado que ha fortalecido la amistad entre ambas naciones, por más de cuatro décadas.

La cooperación japonesa en El

Salvador inició en el año de 1968 luego de la firma del Convenio de Envío de Voluntarios, esta se convirtió en la primera acción del pueblo y gobierno japonés con una nación de América Latina; que se ha venido transformando junto a los últimos dos gobiernos que retomaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), donde su principal meta es que "nadie se quede abandonado", o sea, un desarrollo inclusivo.

En el tema de la salud se realizó una gira de trabajo donde se conoció el apoyo brindado por el gobierno y pueblo japonés al Hospital Nacional

"San Juan de Dios", de Santa Ana; al Hospital de Niños "Benjamín Bloom"; Centro de Atención Integral para la Niñez y Adolescencia (CRINA) y el Tanque de Agua Potable en San Juan Buena Vista, Olucuilta, La Paz.

Mientras que en el hospital San Juan de Dios, de Santa Ana, se construyó la Unidad de Emergencia de Maternidad, mejoras al área de ginecología y nuevas áreas para el banco de sangre del nosocomio.

La jefe de servicio de diagnóstico Ana María Eugenia Hurtado de Figueroa explicó que con el apoyo de Japón se han cubierto las necesidades de los pacientes del hospital que por ser de referencia en el tercer nivel de salud, atienden a pacientes hasta de Guatemala y Honduras.

"Con la readequación del Banco de Sangre, proyecto inaugurado en febrero del 2017, con un monto aproximado 87 mil dólares, se logró la remodelación de las principales estructuras y así ampliar las múltiples áreas y agilizar el proceso para tener una mejor distribución y atención de los usuarios. Así como la donación de un equipo de Rayos X portátil y digital, que está en la Unidad de Máxima Urgencia, que permite atender a pacientes en estado crítico", manifestó la funcionaria.

El jefe de Ginecología Obstétrica José Pablo Aquino compartió que en el año 2012, a través de la cooperación del gobierno de Japón, se construyó el área de espera para

las pacientes de obstetricia y otros consultorios de atención a máximas urgencias.

"Se atienden 9 mil consultas de ginecología al año en la Unidad de Ginecología, pero se construyeron estos consultorios a parte, para atender el área de máxima urgencia donde las pacientes pueden padecer de pre-eclampsia o eclampsia, hemorragia obstétrica. Con este proyecto se ha dado comodidad para beneficio de las usuarias porque aquí vienen pacientes totalmente dilatadas y, por tanto, el bebé que nacerá de inmediato, entonces, nacen aquí en nuestra Unidad de Emergencia, aquí tenemos concentrados a todos los especialistas para mejorar la atención, nuestro promedio de partos de cinco mil al año, y se atienden entre 15 a 20 partos diarios y con estas medidas de cambio en la atención hemos reducido la mortalidad materna", detalló.

Álvaro Hugo Salgado, director del Hospital de Niños "Benjamín Bloom", reconoció los aportes del pueblo y gobierno de Japón, a quienes saludó por su solidaridad en la donación de un Equipo de Resonancia Magnética, que le permite ampliar el acceso a la salud de la niñez salvadoreña y que cumple con los objetivos de la Reforma de Salud.

"Se han realizado alrededor de 911 resonancias magnéticas y si lo trasladamos al área económica, el bolsillo de la población ha ahorrado alrededor de los 400 mil dólares. Creo que es un gran aporte y lo que significa que tengamos este equipo de resonancia magnética de alta tecnología y con la ventaja que es abierto, de esa manera los niños no tienen tanto miedo, como otros equipos que son cerrados, así que el pacientito se siente seguro y médico y el técnico que toman la resonancia puede visualizar

cualquier complicación", manifestó. El embajador de Japón en El Salvador Kazuyoshi Higuchi expresó que la visión japonesa en el tema de salud se articula en Cooperación Técnica, Construcción de Infraestructura, en Equipamiento de última generación, Investigación y lo más importante, la Sensibilización del este tema social.

"En el tema de la salud, el gobierno de Japón ha donado 4 millones 100 mil dólares para este equipo médico de resonancias magnéticas de alta calidad; así como 2 millones 800 mil dólares para construcción de varias Unidades de Salud en diferentes municipios del país. Esperamos que los niños sin ninguna inquietud o problema puedan recibir análisis con mucha seguridad", afirmó.

Sobre el trabajo del voluntariado en el CRINA, Lorena Zelaya, directora del centro, expresó su beneplácito por la fisioterapeuta Yumiko Ishihama quien ha compartido conocimientos y elementos culturales para capacitar al personal salvadoreño junto a la experiencia nacional.

"Ha elaborado planes y materiales para terapias desde el reciclado y ha participado con otros niños desde lo social, cultural, incluso, gestionó que los otros voluntarios japoneses pudieran venir el año pasado a un evento que hacemos todos los años, y con la colaboración del JICA hemos atendido cada año alrededor de 3 mil 500 personas entre niñez y adolescencia", acotó.

Y en cuanto al mejoramiento del acceso al agua potable, en el cantón San José Buena Vista, Olucuilta, el proyecto abarcó la construcción de un tanque de almacenamiento en una área de 2 kilómetros de tubería de impelencia y distribución, equipo de bombeo y obra eléctrica.

El monto del proyecto es de 120 mil 715. 67 dólares que incluyó la contrapartida aportada por la alcaldía de Olucuilta por 29 mil 628.33 dólares y mano de obra de la comunidad, que ha beneficiado de forma directa a 280 mil familias.



El embajador de Japón Kazuyoshi Higuchi con el director general del Hospital de Niños Benjamín Bloom Álvaro Salgado escuchan a Madelin G., una paciente con leucemia que resultó beneficiada para examinarse con el equipo de Resonancia Magnética, donado por el Gobierno de Japón. Foto Diario Co Latino/Ludwin Vanegas.



Gracias al apoyo del Gobierno de Japón fueron construidas cuatro nuevas áreas para el banco de sangre y la ampliación de las mismas, así como el aporte del sistema móvil de radiografía, entre otros equipos de necesidad médica para el Hospital Nacional "San Juan de Dios", en Santa Ana. Foto Diario Co Latino/Ludwin Vanegas.